

*Pregón*  
*Semana Santa*

*23 de Marzo 2018*



*Por Santiago García Ramos*  
*Parroquia Matriz de Santiago Apóstol*  
*Real Ciudad de Gáldar*



**B**endita Madre de Dios, señora de los Dolores de Gáldar, ya que la comunidad parroquial del Santo Apóstol Santiago, ha querido hacerme vuestro pregonero en la Semana Mayor de los Dolores por la Pasión muerte y resurrección de tu Hijo, el Señor Jesús, concédele a mis palabras la justa sencillez de tu elocuencia para que el pueblo tuyo, Gáldar, aquí congregado, comparta esta noche, contigo y conmigo, el inefable misterio de nuestro encuentro...

- Reverendo y entrañable Sr. D. Manuel Reyes Brito, Cura párroco de Santiago Apóstol de Gáldar y Rector de nuestro Templo y Santuario Jacobeo y Comunidad Parroquial

- Ilmo Sr. D. Teodoro Sosa Monzón Alcalde del Excmo Ayuntamiento de la Real Ciudad de Gáldar y representación de la dignísima Corporación Municipal

- Honorables Hijos Predilectos, Adoptivos, autoridades y representaciones.

- Ilustre cronista oficial Doctor D. Juan Sebastián López García.

- Señoras y Señores; amigos todos: Buenas noches....

Pregonar la Semana Santa de la parroquia matriz de la Real Ciudad de Gáldar no es nada fácil para este humilde hijo del pueblo.... Quiero tener presente a todos los reverendos señores curas párrocos desde que el 1 de julio de 1486

- ¡¡ Hace 532 años!!, cinco sigles y 32 años!! -

en que fuera erigida en parroquia este Real Santuario, a cuyo frente se halla hoy don Manuel Reyes Brito. Gáldar ha sido siempre ciudad mariana, tierra de la Virgen María, en este tiempo de cuaresma presidida por su advocación de la Virgen de los Dolores que se prepara para celebrar su Semana Santa, su semana Mayor, de este año 2018.

La venerada imagen de la Virgen de los Dolores se encuentra durante estos días más cercana a sus fieles hijos. Esta bella imagen, obra realizada por el imaginero grancanario universal don José Luján Pérez (natural de Santa María de Guía), se encuentra en la Iglesia Matriz de Santiago Apóstol de Gáldar donde presidirá el solemne Septenario en honor a la Virgen.

Señoras y señores, mis queridos paisanos galdenses, aquí estamos pregonando la Semana Mayor de nuestra Real Ciudad. La Iglesia Católica representa el inicio de la Semana Santa con el Domingo de Ramos, donde nuestra parroquia de Santiago



Apóstol pone la nota de alegría y júbilo, lleno de “hosannas” y “aleluyas” con su entrañable Procesión del Señor en la Burrita, que representa la entrada de Jesús en Jerusalén, desde Betfagé, a cuyos lomos Nuestro Señor atravesó la Puerta Dorada.

Casi podíamos decir que la historia se repite cada año en esta parroquia con la popular procesión del Domingo de Ramos, porque despierta en todos, grandes y chicos, hombres y mujeres, niñas y niños, la misma conmoción, que en el año 33 de nuestra era cristiana produjo en las grandes multitudes la entrada del Señor Jesús en la Ciudad Santa de Jerusalén. Es la irrupción en la Semana Mayor de esta histórica y regia ciudad de Gáldar... y luego los días de pasión materializado en su símbolo de la Cruz de madera... Madera de hombres, madera de Dios. Un árbol plantado como aquel del Paraíso, para el misterio de la vida y de la muerte. Un árbol al cual se enreda el tiempo y la eternidad del más largo de los caminos...

*“ Ustedes, todos los que pasan por el camino,  
miren y vean si hay dolor  
semejante al dolor que me atormenta,  
con el que Yahvé me ha herido  
el día de su ardiente cólera”*

(Texto tomado de la primera lamentación, nº 12, del Libro de las Lamentaciones)

**T**ras Cristo- personaje central de la Semana Santa - va la Virgen. La Piedad de la Iglesia y de los fieles hacia María es un elemento consustancial, intrínseco, al culto cristiano. En su sufrimiento el pueblo galdense ve reflejado su propio dolor... En su ternura maternal, ha encontrado siempre su esperanza y su descanso... Y, en Ella, ve a su mediadora ante el Señor. Parece que con este amor generoso y desmedido a la Virgen, nuestra Real Ciudad de Gáldar quisieran suplir el silencio que el Evangelio guarda de Ella en el relato de la Pasión, donde sólo aparece en el momento crucial, cuando la encontramos al pie de la Cruz con Juan y las Santas mujeres ante la huida de todos los demás.

*¿Quién hizo de tu pena melodía?  
¿Quién forjó con tu llanto aquel poema?  
¿Quién rompió con sus notas los esquemas  
y supo armonizar lo que veía...?*

*¿Cómo puede sentir el alma mía  
al oír sus compases tu lamento?  
¿Por qué sus notas son puro sentimiento  
que encierran tu dolor y tu agonía?*



Si la Virgen Nuestra Señora de los Dolores de Gáldar es siempre Madre Dolorosa también es fuente de nuestro consuelo, que bien lo sabemos mejor que nadie nosotros, galdenses y fieles hijos que encontramos en los ojos de nuestra Dolorosa, sosiego para el espíritu y solaz para nuestras almas...

Y lo saben también los cientos y cientos de hombres y mujeres que atraviesan momentos difíciles y que fijan sus ojos en los ojos de la Virgen.. Unos ojos cuya mirada limpia, transparente, se irradiará a las calles del casco histórico de nuestra Real Ciudad galdense...

Con el Domingo de Ramos, p[ó]rtico de la Semana Santa, comienzan las celebraciones. Celebramos la entrada triunfal del Mesías en Jerusalén y se nos recuerda, con la lectura de la pasión, el relato evangélico de lo acontecido en la Ciudad Santa hace ya más de dos mil años. Durante la cuaresma la Iglesia se ha ido preparando para la celebración del triduo sacro, Jueves, Viernes y Sábado. En el Jueves Santo se conmemora la institución del sacerdocio y de la eucaristía. Eucaristía que se hace sacramento del amor y memorial de la pasión del Señor, eucaristía adorada durante la tarde y noche del Jueves Santo en los sagrarios de nuestros templos.



El Viernes Santo nos recuerda el sobrecogedor relato de la pasión y muerte de Jesucristo y la adoración de la Cruz, a través de la cual Cristo nos reconcilió con el Padre...

Y en el Sábado Santo la Iglesia vive en un expectante silencio aguardando el glorioso mensaje de la resurrección de Cristo que nos llegará con la celebración de la Vigilia Pascual.

La celebración sin duda alguna más importante de todo el año litúrgico.

Es así como la iglesia celebra a lo largo y ancho de todo el orbe católico la Semana Santa, con la riqueza de la liturgia que alcanza en estos días su máximo esplendor. Pero junto a esa celebración litúrgica, existen también, íntimamente ligadas a la misma, esas otras celebraciones que podemos enmarcar dentro de lo que conocemos como “Religiosidad Popular”; es ese otro conjunto de rituales y signos externos que son patrimonio de todos y hoy, más que nunca, un tesoro añadido que debemos esforzarnos en conservar.

Ha cambiado la liturgia y ya quedan lejos los recuerdos de la infancia, de cuando no se podía ni cantar, ni por supuesto ir al cine, ni pasear a sitios distintos de los Monumentos, altares eucarísticos en los que cada iglesia y cada oratorio sacaba lo mejor de la plata y las flores más frescas de la naciente primavera. Había que visitar siete, al menos, rezando en cada estación, pero aquello se convertía en una carrera que nos llevaba por toda la ciudad, todavía incapaces de admirar tantas bellezas más allá de las luces y la devoción ingenua y fuerte de la inocencia.



Pero no pensemos que el silencio, el ayuno y la abstinencia, preceptivos del tiempo de Cuaresma, unidos a la sensación de luto que cubría las imágenes de morado y cambiaba las alegres campanillas de plata por las tradicionales Matracas, acababa con el tradicional buen talante de los galdenses, sometidos a privarse de carne y caldo de carne. La Semana Santa - El Viernes Santo, principalmente - los galdenses - como lo hacemos la mayoría de los grancanarios -

- no faltamos a la devoción, en los almuerzos donde el Sancocho Canario es plato de obligado cumplimiento como manjar, con cherne salado, papas y batatas sancochadas, acompañadas de la pella de gofio amasado como conduto, protagonista éste de la dieta del tiempo, para terminar, como consuelo sobre los manteles, lo que la Semana Santa tiene de dulces propios, torrijas, y otras exquisiteces de sartén que se mantienen a lo largo de los años, buenas para entonar el estómago tras el <<aire cuaresmero>> que suele soplar en las tardes de procesión.

Señoras y señores...; mis queridos amigos y paisanos galdenses;

\*... Es tiempo de esperanza, de ilusión y de recogimiento.

\*... Es tiempo de lucha, de superar las adversidades, de caer y levantarse, de convivir y de vivir.

\*... Es tiempo de sinceridad y de convicciones más allá de demagogias, engaños y de palabras vacías.

\*... Es tiempo de cántaros llenos, no vacíos que son los que más ruido hacen, pero que en eso se quedan.

\*...Es tiempo de compartir y de ayudar. Todos estos símbolos están en cada uno de los momentos que vamos a celebrar y procesionar por las calles galdenses.

\*...Llega la Semana Santa del año 2018. Es una semana de pasión, de soledades y de ilusión.





... Y en esa soledad de la muerte de Jesús, los humanos, en su Memoria, nos hacemos fuertes y la soportamos. Una prueba de la valía del ser humano que recibe esa señal divina. Hay tristeza pero son buenas esas lágrimas que son la sangre del alma. Un alma rota y esperanzada. Lágrimas efecto de la

sensibilidad del corazón cristiano, bueno y noble. Desdichado aquel que no pueda derramarlas. Lágrimas que ven el sol divino, aún a través de las estrellas que invaden el firmamento y que lucen en la inmensidad de la noche galdense en la noche del Viernes Santo, con Cristo ya muerto, y la Virgen, en solitario, paseando por las calles que rodean la Plaza y el Templo en la Procesión del Retiro.

....Es el milagro de la Semana Santa. Porque, como reza el verso que escribiera D. Pedro Calderón de la Barca:

*Llorar de placer se suele  
y es que en nuestro corazón  
hay siempre una vibración que,  
aún con placer, nos duele.*



Y se produce el silencio, la voz del infinito o el lenguaje noble de los ojos. El lenguaje del dolor supremo. Y llega el sueño, el sueño gozoso del cansancio noble. Sueño y esperanza, dos calmantes que conceden al hombre la naturaleza divina.

El sueño va sobre el tiempo flotando como un velero nadie puede abrir semillas en el corazón del sueño y en sueños, vemos la llama de la luz que va a traer Cristo resucitado....

La Resurrección de Jesús es la que rompe la soledad, supera las tristezas y la incertidumbre, da el significado auténtico a



la vida, frena las pasiones, sublima los ideales, expande las energías en la caridad e ilumina en las opciones decisivas... Suenan y resuenan las melodías del órgano de nuestro templo Santuario. Vuelve la alegría, el ruido. la algarabía, la música...

¡¡¡ Cristo ha resucitado!!!....

Tiempo de amor y sacrificio, de entrega, de dedicación, de lucha, de sufrimiento, de alegría, de esperanza....¡ Eso, señoras y señores, sobre todo esperanza!

Hemos aprendido a volar como los pájaros , a nadar como los peces pero aún, todavía, no hemos aprendido el arte de vivir juntos como hermanos. La Semana Santa es una prueba del intento por llevar a cabo este objetivo.



Alegría en el tiempo que se avecina. Y reflexión, sobre todo reflexión, porque en los valores que refleja la Semana Santa está la fuerza para luchar por una humanidad mejor y porque el ser humano desarrolle lo mejor de sí mismo. Incluso en este tiempo que estamos viviendo no sería nada desdeñable que nuestros hombres públicos, independientemente de su ideología, hicieran un pequeño alto y reflexionaran sobre la Semana Santa y los valores que representa. Cuánto mejor sería para todo y para todos.

Y quiero concluir y dedicar este Pregón a la memoria de mis queridos padres con unos versos (Cruz descanso sabroso y en la Cruz está la vida) de Santa Teresa de Jesús:

*“Nada te turbe, nada te espante.  
Todo se pasa. Dios no se muda.  
La paciencia todo lo alcanza.  
Quien a Dios tiene, nada le falta.  
Solo Dios Basta”*



El pregón llega a su fin.

Tambores roncós. Plegarias intensas. Luz y dolor.

Es fácil sentir la Semana Santa en nuestra Real Ciudad de Gáldar que tiene en el mismísimo corazón en nuestra parroquia de Santiago Apóstol, en éstas jornadas en que la liturgia se funde y confunde con la realidad palpable de unas vivencias de días de sabor especial, distintos del resto del año, semana en la que el sentir del pueblo se hace uno, por encima de tendencias, colores y castas.

Semana en lo que lo humano y lo divino fundido en una amalgama de sentimientos y al mismo tiempo de alegría que da la tranquilidad de conciencia de no profanar lo específico de la Pasión sino que se reconoce en ella el comienzo de la vida ¡ de la Vida, con mayúsculas !. Vida que nos recuerda Jesús con su Pasión y, al final de ella, cuando confirma la Resurrección que es un avance de su verdadero y auténtico mensaje.



El pregón llega a su fin...Y ahora, hermanos y hermanas, dejen marchar a este pregonero como lo que es: un galdense, fiel católico, enamorado de su Virgen de los Dolores.

El final del pregón ha llegado...

Dejen que me vaya despacio como se va por la trasera grabándose en nuestras pupilas el paso de la Virgen, despacio y en silencio como el Señor de la Oración en el huerto, rezando y siempre mirando al cielo...

El pregón ha terminado.

Buenas noches y que Dios les bendiga

Gracias. Muchas Gracias

**Santiago García Ramos**

Real Ciudad de Gáldar 23 de Marzo 2018